

do traducido al italiano. Se trata del vol. 1, al que sigue el vol. 2: «Esposizione della fede ortodossa in confronto alla cristianità occidentale», recientemente publicado por la misma editorial. Ambos forman parte de la colección de «Teología ortodossa neo-greca» en curso de publicación por la editorial italiana.

Este primer volumen aborda las cuestiones fundamentales para la reflexión teológica: la relación «verdad» y «conocimiento»; las escuelas teológicas antiguas y contemporáneas del oriente y del occidente; Escritura y Tradición, revelación y realidad, natural y sobrenatural, vías apofática y catafática, teoría y praxis, etc.

El libro es breve. Divide su exposición en cuatro capítulos: Cap. I, «Verità e conoscenza»; Cap. II, «Le Varie Teologie»; Cap. III, «Unità e rottura all'interno della teologia»; Cap. IV, «Le applicazioni della Teologia».

Para el autor, la teología ortodoxa considera que la Revelación de Dios se realiza en el mundo y la historia a través de la «teofanía». Los patriarcas, Moisés, el rey, los profetas, los apóstoles, los santos, los sacerdotes, el cuerpo de la Iglesia, la palabra y los sacramentos constituyen el camino en el que la creación se une a Dios por medio de la «teofanía continua». Según los ortodoxos, no hay otra vía de revelación, y no es concebible una separación entre creado e increado, natural y sobrenatural, historia y eternidad, tierra y cielo. La revelación de Dios es necesaria porque sólo el Dios Trinitario es fuente de toda vida y movimiento, mientras que por el contrario el hombre y la creación tiene necesidad de recibir el ser, la vida, la razón y el perfeccionamiento de parte de su Creador.

La Santísima Trinidad se revela especialmente por medio de la teofanía del Logos, que es *asarkos* en el AT y *ensarkos* en el tiempo del NT, en el tiempo

de Pentecostés, es decir, en el cuerpo histórico que camina en la historia.

El conocimiento de Dios, la gnoseología teológica ortodoxa, es, ante todo, purificación e iluminación por medio de la experiencia de la palabra y de los sacramentos, es decir, por medio de las *energías* santificadoras de la gracia y, sólo después, es también formación ética de la persona. «Conocemos a Dios y al hombre por medio de la visión»: esta es la línea de fondo de la teología ortodoxa. Esto significa, dirá el autor, que el conocimiento de Dios como visión de Dios se lleva a cabo en el ámbito de la Iglesia por medio de la palabra y de los sacramentos, *ex auditu* y *ex visu*.

J. R. Villar

Todor SABEV (dir.), *The Orthodox Churches in the World Council of Churches. Towards the Future*, WWC Publications, Geneva 1996, 100 pp., 16 x 24. ISBN 2-8254-1184-1

El editor de este volumen, teólogo ortodoxo del Patriarcado búlgaro, ha sido Adjunto del Secretariado general del Consejo Ecuménico de las Iglesias y profesor de Historia de la Iglesia en la Academia St. Clement de Ochrid, en Sofía. El volumen que ha preparado recoge una serie de trabajos sobre la autocomprensión de la Ortodoxia en el movimiento ecuménico llevado a cabo en el entorno del CEI.

Esta iniciativa responde a la consulta general que el CEI inició en 1990 en orden a reflexionar sobre su identidad, orientación, prioridades y relaciones entre las confesiones miembros del mencionado organismo. El cuestionario sometido a sus miembros trataba diferentes temas: entre otros la comprensión de cada confesión cristiana de la «koinonía» y la unidad visible de la Iglesia, así como

otras cuestiones de colaboración entre las Iglesias, estructura, actividad y programa de acciones del CEI, y las perspectivas de futuro que cada una de las Iglesias vislumbra.

La Ortodoxia, con la fuerte conciencia eclesiológica que le caracteriza, responde a estos temas por medio de sus teólogos. Los diferentes capítulos abordan el análisis de la situación ecuménica actual, la visión ecuménica que se ha hecho habitual entre muchas de las Iglesias miembros y la responsabilidad propia de las Iglesias ortodoxas en el seno del movimiento ecuménico.

En general, los distintos colaboradores reafirman el compromiso de la Ortodoxia en el camino hacia la unidad. Consideran que su aportación específica estaría en el ámbito de la eclesiológica de comunión de los Padres de la Iglesia, la teología de la «sobornost», y la rica espiritualidad ortodoxa, así como el hondo sentido litúrgico de la vida cristiana. De otra parte, desean manenerse fieles a su eclesiológica, con la convicción de prestar así un servicio al movimiento ecuménico, que ha de hacerse siempre desde la propia identidad confesional, dejándose ciertamente interpelar por los demás cristianos y así alcanzar una mayor fidelidad al Evangelio.

Informan también de los esfuerzos llevados a cabo en el seno de las Iglesias Ortodoxas para extender el espíritu y formación ecuménica entre sus fieles, por medio, por ejemplo, de publicaciones e informaciones sobre el movimiento ecuménico, la edición de Directorios ecuménicos oficiales, especialmente en los territorios occidentales en que se halla la Ortodoxia (de manera particular en Estados Unidos). Quizá no era éste el lugar para mencionar también las dificultades que el espíritu ecuménico encuentra en algunas zonas de la Ortodoxia.

Respecto de otras cuestiones (propuestas, perspectivas de futuro, valoraciones de la actividad realizada en el CEI, etc.), nos parece que el libro permanece algo indefinido, con afirmaciones enfáticas sobre la importancia del trabajo por la unidad.

J. R. Villar

Michael KINNAMON-Brian E. COPE (eds.), *The Ecumenical Movement. An Anthology of Key Texts and Voices*, Wm. Eerdmans, Grand Rapids 1997, 548 pp., 16 x 23, 5. ISBN 2-8254-2287-6

M. Kinnamon es Director del Lexington Theological Seminary de Kentucky, y Brian E. Cope es ministro de la United Church of Christ, de la misma ciudad norteamericana. Ambos han seleccionado y recopilado un abundante número de textos, que pueden calificarse como clásicos o al menos significativos de diversos momentos del movimiento ecuménico desde sus comienzos.

Están extraídos de documentos presentados en asambleas, conferencias y estudios del Consejo Mundial de las Iglesias y organismos similares, en torno a tres áreas de las preocupaciones del ecumenismo moderno: fe y constitución, vida y acción, y misión y evangelización.

Este volumen constituye, pues, una fuente de recursos para cursos de ecumenismo en Seminarios y Facultades de teología. Se articula en diez capítulos, y al frente de cada uno aparece un breve resumen de los temas tratados en los documentos que se han seleccionado. Se incluye una bibliografía para profundizar en los respectivos temas.

Como todo trabajo de recopilación hay que decir que éste resulta bastante útil por reunir documentación muy dispersa y a veces de difícil acceso (discursos, ponencias en asambleas ecuménicas,